

> 7 de octubre de 2026 a las 0:00

**Las aseguradoras
esperan grandes
demandas por la IA P17**

Las aseguradoras esperan megademandas por la IA

POR AGENTES “DESCONTROLADOS” / Aseguradoras y abogados sopesan el coste de posibles demandas masivas y daños contra OpenAI y Anthropic.

L. Harris. Financial Times

Las aseguradoras se preparan para reclamaciones multimillonarias derivadas de agentes de IA que se descontrolan. Crece la preocupación de que los máximos ejecutivos de OpenAI (Sam Altman) y Anthropic (Dario Amodei) puedan ser considerados responsables de las acciones de sus modelos.

Una serie de fallos de seguridad provocados por agentes de IA que se han liberado de los controles de sus empresas matrices, como el ataque informático de OpenAI a la empresa emergente Hugging Face, ha llevado a las aseguradoras y a sus abogados a estudiar si se les pedirá que asuman los costes de posibles demandas e indemnizaciones.

La correduría de seguros Aon analizó más de 300 casos legales relacionados con la IA y descubrió que las aseguradoras podrían verse obligadas a pagar reclamaciones en virtud de pólizas que cubren delitos, propiedad intelectual, responsabilidad de los medios de comunicación, ciberseguridad, errores y omisiones tecnológicas.

Quién responde

Importantes figuras del sector señalan que los ejecutivos de IA podrían ser demandados por las acciones de los modelos, y que las aseguradoras podrían enfrentarse a reclamaciones por las pólizas de seguro de “directores y administradores”, que cubren a los ejecutivos si fueran a juicio por sus decisiones.

“En última instancia, el CEO de OpenAI es responsable [del incidente de Hugging Face], porque hubo una falta de control en su negocio”, dice Tim Rayner, director de reclamaciones de Verisk en el Reino Unido.

Rayner añade que, si OpenAI hubiera contratado un seguro de responsabilidad civil para directivos y consejeros, el creador de ChatGPT podría reclamar una indemnización para cubrir posibles pérdidas futuras derivadas de demandas contra su CEO, Sam Altman.

“Es responsabilidad de cada CEO asegurarse de que su negocio está debidamente gobernado”, apunta Rayner. “La IA no cambia eso”.



Otras aseguradoras y asesores legales coinciden en que los ejecutivos de IA podrían ser considerados responsables de las pérdidas en las reclamaciones de responsabilidad civil de directores y administradores, pero señalan que no hay precedentes.

“Los accionistas de OpenAI podrían presentar demandas contra los directores de OpenAI por no gestionar adecuadamente los riesgos, si pudieran demostrar que ello causó pérdidas a la empresa, OpenAI”, afirma Aaron Le Marquer, del bufete de abogados Stewarts.

Kevin Kalinich, corredor de Aon especializado en riesgos digitales, explica que la solidez de una demanda contra el director de un laboratorio de IA depende de factores como si el ejecutivo ha actuado con “criterio empresarial razonable” en sus declaraciones públicas sobre la empresa y sus productos.

Sin embargo, Aki Hussain, CEO de la aseguradora Hiscox, cree que es demasiado pronto para saber cómo abordarían los tribunales estadounidenses la responsabilidad de los agentes de IA: “Estamos en Estados Unidos, así que [una demanda] podría basarse en cualquier cosa, independientemente del seguro que tengan contratado”.

OpenAI y Anthropic no han

Podría ser difícil demandar a los creadores de IA porque no hay leyes ni precedentes

querido hacer comentarios.

Ambos advirtieron recientemente a los inversores de que sus productos podrían causar daños a gran escala. Inversores cercanos a Anthropic indican que la compañía de IA declarará en su folleto de salida a Bolsa que su tecnología podría suponer “riesgos existenciales para la humanidad”.

Además de las demandas legales dirigidas a los ejecutivos de IA, las aseguradoras se están preparando para posibles demandas contra las propias creadoras de IA, que podrían abarcar responsabilidad por productos defectuosos, discriminación algorítmica, privacidad y homicidio culposos.

En julio, Anthropic llegó a un acuerdo de 1.500 millones de dólares en una demanda colectiva interpuesta por autores que le acusaban de robar sus obras para entrenar sus modelos de IA. Esta es una de las decenas de demandas similares por infracción de derechos de autor presentadas en relación con el entrenamiento de grandes modelos de lenguaje. Según Le Marquer, las

empresas cuyos sistemas han sido pirateados por agentes, en incidentes como los ataques de Hugging Face, podrían tener dificultades para encontrar la manera de demandar a los desarrolladores de modelos, incluso si sufrieron pérdidas financieras, porque “aún no existen leyes de responsabilidad civil que regulen el uso del espacio online”.

Sin embargo, según Le Marquer, el reciente acuerdo de Meta por 18.000 millones de dólares por supuestos fallos en la protección infantil y la adicción a las redes sociales podría servir de modelo para establecer deberes de diligencia en el espacio digital. Le Marquer afirma que un “enjambre” de modelos de IA –en el que agentes autónomos colaboran para provocar un ataque informático, fuera del control humano– podría compararse con un derrame de petróleo, lo que potencialmente permitiría al público presentar reclamaciones por los daños causados por empresas de IA. Y añade: “Espero que se presenten demandas contra los laboratorios de IA por posibles pérdidas... siguiendo el modelo de las demandas medioambientales del pasado, los litigios contra la industria tabacalera y los litigios contra la industria farmacéutica”.